

«Si tienes un psicópata en tu vida, no te detengas, corre», solía repetir Robert Hare, en sus recomendaciones binarias de no dar segundas oportunidades a los psicópatas de volverte a destruir.

Y, sin embargo, cuando el psicópata es alguien de tu familia, esto no es tan fácil de hacer como de decir.

Hay que conocer y superar los obstáculos internos y externos que conspiran contra las víctimas de todo tipo de abusadores y psicópatas familiares y para ayudarlas a dar el paso imprescindible del Contacto Cero.

Las dos principales características del psicópata integrado como violador de almas son:

- Capacidad de seducir a su víctima mediante una promesa de redención, gracias a su gran capacidad de simular, mentir y manipular emociones mediante la culpa, la vergüenza o la estrategia de la confusión.
- Capacidad de traicionar a su víctima sin ningún remordimiento, debido a su absoluta incapacidad moral de experimentar empatía o tener contención en sus actuaciones más perversas.

Es conocido que la moral utilitaria y teleológica de todo psicópata no se detiene ante las relaciones familiares, ni frente a sus propios hijos, padres o hermanos. Sigue siendo psicópata a tiempo completo.

Su espectacular capacidad de violar el alma y romper el corazón de cualquiera adquiere dimensiones colosales cuando hablamos de personas con las que tienen vínculos de sangre y apellido, muy especialmente cuando esas víctimas son menores.

S ILENCIO Y REFLEXIÓN PARA TU RECUPERACIÓN

Los niños perdidos de las Familias Zero

Denomino «niños perdidos» a aquellas personas, hoy adultas, que sufren las consecuencias del trauma de proceder de familias disfuncionales o Familias Zero en las que asumieron esquemas mentales, roles, expectativas que las convierten en víctimas fáciles de la seducción psicopática en la vida adulta.